

La cultura tipográfica y su enseñanza en la era digital

Por Etchika Franco

Los profesores de Diseño Gráfico debemos tomar consciencia del fenómeno de la baja cultura tipográfica, para poder trabajar para recuperarla.

Las compañías proveedoras de tipografía, el escaso número de fuentes que incorporan los sistemas operativos, la piratería existente en la red y finalmente, la falta de una formación tipográfica básica, revelan las causas de la escasa o nula cultura tipográfica que hoy en día se percibe (Del Olmo y Alonso, 2006). Los profesores de diseño debemos tomar conciencia de este fenómeno y buscar la manera de recuperar el lenguaje tipográfico en los futuros diseñadores, partiendo de los ajustes estéticos, la formación ortográfica y el discurso visual.

Hoy en día observamos en las aulas a futuros diseñadores que están conociendo la historia de la tipografía. En los ejercicios del taller los alumnos elaboran presentaciones desaliñadas, cuyo origen radica en el desconocimiento de las normas de edición de texto más elementales. «Mientras suceda en clase, no pasa nada, el problema será en el campo laboral», son frases comúnmente escuchadas por los estudiantes al tener la crítica con el maestro. Efectivamente, este problema inunda los impresos que vemos en la vida diaria y se suman a los abrumantes diseños de correos electrónicos.

Los estudiantes no deberían pasar por las aulas sin llegar a conocer la obra de Jan Tschichold y Paul Renner, dos grandes tipógrafos que han hecho una recopilación de las normas tipográficas aplicadas, casi invariablemente, en publicaciones desde la llegada de la imprenta hasta sus días. Aunque no se pueda imponer la lectura, es fundamental llamar la atención sobre la cultura del uso tipográfico.

La evolución de las tecnologías de información ha dado lugar al uso de la tipografía sin ninguna preparación. La formación básica para utilizar el *software*, muchas veces se ofrece en talleres y cursos dentro de las escuelas de diseño, pero la formación tipográfica de quienes los imparten es escasa o prácticamente nula, lo cual impide que los alumnos sean conscientes de que necesitan, además, de otros conocimientos más allá de la correcta utilización de la herramienta. Pensar que tener la habilidad para manejar del programa es suficiente, es caer en el mismo error de suponer que una persona con un buen manejo de un procesador de textos es necesariamente un buen escritor.

En muchos casos son los profesores de diversas especialidades quienes transmiten su nula formación estético-tipográfica con apuntes y presentaciones llenas de fuentes y colores que ponen al descubierto su ignorancia y, por consiguiente, cierta falta de interés en la relevancia de la forma en el mensaje escrito. Es por esa razón que la cultura tipográfica que con tanto acierto supieron recoger los grandes tipógrafos, no es algo complejo de aplicar ni de entender y sin embargo se evita en algunos talleres por no sufrir posibles derrotas respecto a la

temática (Baines y Haslam, 2002).

A continuación se presentan los puntos clave que se deben considerar como cultura tipográfica en los diseñadores al elaborar una propuesta gráfica:

Elección del tipo de letra

Lo primero que se debe tener claro es cuál será el soporte de la pieza —será impresa en papel estándar, pantalla o en una transmisión televisiva—, además de reconocer el escaso número de fuentes legales con las que se cuente en la computadora, pues para elegir es necesario la fuente más adecuada al tipo de documento que se va a producir. La selección requiere de reflexión, sentido común y una mínima experimentación. Como Tschichold menciona «la tipografía está condicionada a los contenidos que vamos a transmitir y no a la inversa». Se debe considerar que en definitiva se trata de componer mensajes con palabras. El tipo elegido no puede estar en contradicción con el contenido del mensaje. Una tipografía correctamente seleccionada conseguirá la perfecta mancuerna entre forma y contenido.

Recursos tipográficos

Baines y Haslam (2002) hablan de los atributos formales de la tipografía. Entre más existan, más enriquecida será la fuente. Recordemos los posibles cambios que una letra puede experimentar: por su figura y su forma, tamaño, grosor o situación, su relación con la letras bajas y las altas, de la redonda a la condensada y las distintas variaciones. Dado que la limpieza de un texto refleja la preparación y personalidad del autor, se recomienda ser moderado y aplicar de manera similar a la vestimenta que utilizamos para cada ocasión.

Color o blanco y negro

Un diseño a color siempre ofrecerá menor contraste que uno en blanco y negro, pero cuanto más intenso sea el color, con más cuidado hay que trabajarlo. Las propuestas impresas con color logran un impacto distinto que las monocromáticas, pero las grandes cantidades de color no son siempre mejores. En ocasiones resultan saturadas, horribles, escandalosas, desobedientes y producen resistencia en el lector. Existe una regla que además guarda la misma proporción con la elegancia: «una pequeña mancha de color confiere valor y elegancia a un documento, mientras que una gran cantidad de color lo devalúa y vulgariza» (Del Olmo y Alonso, 2006).

Jerarquía tipográfica

Se debe establecer en función de la jerarquía informativa de los elementos que componen la propuesta, ya que ayudará a la comprensión del texto y aligerará la lectura, sin olvidar que el valor del contenido nunca justificará una diseño descuidado. Para establecer la jerarquía tipográfica hay que evaluar los recursos disponibles. Es por eso que desde la elección del tipo existen ventajas y desventajas más allá de lo estético, sin olvidar que las jerarquías del color

exigen un mayor dominio de la técnica.

La tecnología nos permite ampliar las fronteras tipográficas, por lo que, citando a Alejandro Lo Celso, es importante recordar que «las reglas son para respetarlas o romperlas, pero no para ignorarlas».

Publicado el 24/09/2012

Bibliografía:

- Del Olmo, J. y Alonso, J. (2006) [*Más allá de la Comic Sans. La enseñanza de la tipografía en la era digital.*](#) Edutec. Revista Electrónica de Tecnología Educativa.
- Baines, P. y Haslam, A. (2002) *Tipografía. Función, forma y diseño*, Primera Edición, Editorial Gustavo Gili, USA.
- Willberg, H y Forssman, F. (2006) *Primeros auxilios en Tipografía*, Primera Edición, Editorial Gustavo Gili, Alemania.



ISSN 1851-5606

<https://foroalfa.org/articulos/la-cultura-tipografica-y-su-ensenanza-en-la-era-digital>

